

“Comparezco ante ustedes para anunciarles que he tomado la decisión de no concurrir a las elecciones primarias para elegir el próximo candidato a presidente de Gobierno para las elecciones generales de 2012 del Partido Socialista.

Como ustedes saben, el pasado día dos de abril José Luis Rodríguez Zapatero comunicó su decisión de no encabezar por tercera vez la candidatura socialista a las elecciones generales. Desde ese momento, numerosos afiliados de toda España, de todos los rincones de España, me han animado a optar a esa candidatura para abrir una nueva etapa y un nuevo proyecto en el Partido Socialista.

Respondí afirmativamente a esos compañeros. Si bien, he mantenido una discreción absoluta para cumplir con las reglas que los propios socialistas nos dimos en el pasado Comité Federal del día dos.

Quería encabezar un proyecto que recuperara y actualizara las señas de identidad de la socialdemocracia y aplicara la ambición de Igualdad y de Justicia en un contexto de crisis.

Que movilizara todas las energías del país para combatir el paro y, en particular, para combatir el desempleo de nuestros jóvenes, que les excluye del trabajo, que es uno de los derechos principales de ciudadanía.

Quería encabezar un proyecto que reafirmara la autonomía de la política frente a los grandes poderes económicos y que distribuyera los sacrificios de la crisis con la máxima equidad.

Quería encabezar un proyecto que recuperara la dignidad y el prestigio de la política, tal y como nos han reclamado miles de ciudadanos en las urnas y también en la calle.

Quería abrir espacios de participación, acreditar con hechos que la política democrática y la corrupción son radicalmente incompatibles.

Quería encabezar un proyecto que afirmara nuestra visión de España, unida y plural.

Que mejorara la cooperación y la colaboración entre CCAA, y quería hacerlo sin renunciar a mi identidad, catalana y española.

Quería encabezar un proyecto que preservara los aciertos de la última década, los avances enormes alcanzados por las mujeres, por los homosexuales, por las personas dependientes...

Un proyecto que, a la vez, corrigiera los errores que hayamos cometido y de los que me considero tan responsable como el que más.

Un proyecto que integrara generaciones socialistas y no las enfrentara.

Un proyecto que tomara el relevo de las grandes transformaciones que han impulsado el avance de España: las del Gobierno, primero, de Felipe González y, después, de José Luis Rodríguez Zapatero.

Sigo creyendo en ese proyecto y seguiré trabajando para ese proyecto, pero considero que hoy debo dar un paso atrás, para que el Partido Socialista de un paso adelante.

Desde el primer momento ha habido quienes, desde el Partido Socialista, se movilizaron contra la celebración de unas elecciones primarias que son las previstas para elegir candidato en los Estatuto del Partido. Alegaban que dar la voz a los militantes generaba división y urgían a la designación de un candidato único.

El severo castigo electoral que recibió el Partido Socialista hizo que esos movimientos, en vez de amainar, se recrudecieran.

En los últimos días hemos asistido a una escalada que pone en riesgo la unidad del Partido, la autoridad del Presidente del Gobierno y Secretario General, nuestra imagen colectiva como partido e, incluso, la estabilidad del Gobierno.

Y, justamente, eso era lo único que podía hacerme reconsiderar una decisión que tenía bien tomada: que estuvieran en riesgo los intereses del Partido Socialista, nuestra imagen colectiva como proyecto, la autoridad del Presidente del Gobierno y Secretario General y, por supuesto, la estabilidad del Gobierno de nuestro país.

Yo ingresé en una sede socialista cuando tenía apenas 16 años. Era apenas una adolescente, pero estaba convencida que quería defender los ideales de Justicia, Libertad, de Igualdad... cualquier que intuyera en aquel momento, alguien que era sólo una adolescente. Lo hice porque sabía que estos ideales sin una organización fuerte y unida que los defienda, no son nada.

Hoy considero que mi mejor aportación es esta decisión en pro de la unidad de mi partido y de una reflexión serena por parte del Partido Socialista. Hay quienes piensan que el futuro se conquista con fuerza, y es verdad. Pero en el Partido Socialista sabemos que el futuro se conquista con fuerza y con generosidad.

Estoy a disposición, como siempre, de nuestro Secretario General y Presidente, y también, y lo estoy sin condición alguna, a disposición de este Partido y de

Oficina de Prensa



quien este Partido considere que debe ser el candidato a las próximas Elecciones Generales de 2012. Muchas gracias”.